



ADRIANA ZAMBRINI

NEOLIBERALISMO

El big brother el big dealer y el big data

Diferencias con las sociedades disciplinarias. Relación entre libertad y neoliberalismo. Características propias de la Argentina.



UTN

AVELLANEDA

Foro de Pensamiento Crítico

DIRECTOR:

Alejandro Seraglio

Redactor:

Augusto Campos

Colaboración:

Adriana Zambrini

Transcripción:

Francisca Di Carlo

Corrección:

Mireya Davila

Edición y diseño

cronológicos

Contenidos

<https://www.foropensamientocritico.org>

La revista "Foro del Pensamiento Crítico" no comparte, necesariamente, la opinión de sus colaboradores. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos que contiene esta revista, con excepción de las firmas invitadas, siempre que se cite a la revista "Foro de pensamiento crítico" como fuente. Se prohíbe reproducir, sin autorización por escrito de la revista "Foro del pensamiento crítico", cualquier dibujo, gráfico, infografía, esquema o fotografía.

REDES:

WWW.FOROPENSIAMIENTOCRITICO.ORG



Foro de Pensamiento Crítico



@FOROPENSIAMIENTO

MES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

Multiespacio Cultural Avellaneda

CONTENIDOS

05 EL "BIG BROTHER" (GRAN HERMANO)



Manejar, manipular, gobernar, disciplinar los cuerpos de una sociedad. Foucault plantea que el Estado se transforma en un panóptico con los diferentes métodos de control que pone en funcionamiento. De este modo, se está al tanto de la vida y de los movimientos de sus habitantes.

07 EL "BIG DATA" (DATOS PERSONALES)



En los años 60 y 70, la represión física es directa. Hoy, vamos a ver que los métodos de represión son otros, lo cual no quiere decir que no sigan existiendo los viejos métodos.

07 EL "BIG DEALER"



También tenemos el big dealer, es decir, el mercado. La sociedad entre el Estado y el mercado; entre el big brother, el que lleva el control, y el big dealer, el mercado, que lleva el control del consumo. Es uno de los elementos que va a generar este juego del neoliberalismo.

LIC. ADRIANA ZAMBRINI

Licenciada en Psicología y psicodramática, egresada de la Universidad de Buenos Aires. Ejerce la clínica, la docencia y es supervisora en instituciones hospitalarias. Desde 1995 investiga y trabaja en clínica esquizoanalítica o del acontecimiento. Cofundadora del Centro de Estudios en Clínica Grupal hasta 1995; posteriormente cofundadora del Grupo de Investigación Esquizoanalítica Imagen Cristal. Actualmente docente en el área de filosofía en el foro del pensamiento crítico en Universidad Tecnológica Nacional de Regional Avellaneda. Publicó diversos artículos en revistas especializadas. Autora de "El deseo nómada" (2000). Participó en coautoría en "El grupo ¿una desilusión?" (1994); "Archipiélago - clínica arte del acontecimiento" (2014) entre otros.

Durante el 2016 el Foro de Pensamiento Crítico impulsó el ciclo "Herramientas para una resistencia creativa en tiempos de neoliberalismo". Los encuentros de filosofía de dicho ciclo contaron con la presencia de Adriana Zambrini, quien se encargó de compartir y reflexionar alrededor de algunos de los puntos centrales del pensamiento spinozeano.

NEOLIBERALISMO

El big brother, el big dealer y el big data.

Para comprender el Neoliberalismo planteamos tres instancias y sus relaciones. El **big brother**, "gran hermano", "el **big dealer** "gran vendedor" o traficante y "el **big data**. "gran información".

Ilustración de tapa Angel Boligan "El Sagrado Celular de Jesus"



Estas tres instancias tienen un desarrollo cronológico previo al neoliberalismo, cuyo auge fue a partir de los años 70. El liberalismo venía de una etapa en la cual pretendía, como forma de dominio, el disciplinamiento de los cuerpos. Manipular a los cuerpos encerrados, ya sea en la fábrica, en la escuela, en el ejército, en la iglesia.

Este proceso de disciplinamiento es lo que Foucault va a llamar biopolítica, es decir, la política sobre la vida, en términos de los cuerpos, individuales y colectivos, una sociedad de disciplinamiento. Para ello, surgen planes de salud pública (natalidad, vacunación, prioridad de enfermedades, etc.) Todo manejado desde los centros de poder.

EL "BIG BROTHER" (GRAN HERMANO)

Jeremy Bentham creó hacia fines del siglo XVIII el panóptico, una arquitectura carcelaria, donde se construyen torretas desde las cuales se tiene una visión de 360°, para controlar a los presos. Ver sin ser vistos. Su finalidad fue el **control**, palabra clave. Lo mismo, se aplicó en la revolución industrial, en las fábricas. El control de los cuerpos, de los movimientos, de cuánto tiempo o cuántas veces en las horas de trabajo podía ir un obrero al baño o cuánto tiempo tenía para comer.

Eso es, como dijimos, biopolítica, manejar, manipular, gobernar, disciplinar los cuerpos de una sociedad. Foucault plantea que el estado se transforma en un panóptico con los diferentes métodos de control que pone en funcionamiento. De este modo se está al tanto de la vida y de los movimientos de sus habitantes.

EL "BIG DATA"

(DATOS PERSONALES)

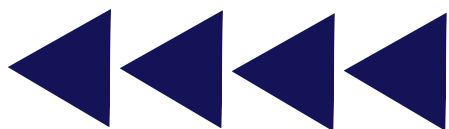
Con el advenimiento de la tecnología y su desarrollo, tenemos un gran panóptico digital, mediante el cual entramos en el big data. Esto ocurre en este período. De hecho, a través del celular nos pueden ubicar y saber dónde estamos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Además, le entregamos la información, porque la característica del neoliberalismo es que uno es esclavo de uno mismo. Uno entrega todos los datos necesarios para que ese panóptico, hoy digital, se alimente y ya no necesite controlarnos a través de los servicios de inteligencia.

En los años 60-70, la represión física es directa, hoy vamos a ver que los métodos de represión son otros, lo cual no quiere decir que no sigan existiendo los viejos métodos.

Nosotros mismos les damos los datos a esa invisibilidad con Facebook, con Twitter, con Instagram. Estamos dándole todos los datos que necesitan para promover el consumismo, somos sujetos de consumo. Uno entra en YouTube y ve una película y después le empiezan a mandar películas que tienen que ver con el tema. Lo mismo si uno busca algo en internet. Es una función que tiene que ver con el control y con el consumo, y como todo control, es un modo de esclavitud.



Ilustración Angel Boligan



El **big brother**, es el lugar que va a tomar el estado. Se va a transformar en ese gran ojo, gran hermano, que va a dominar, manejar, controlar, los movimientos de la población. A partir de los '70 con mayor vehemencia, claridad, **transparencia** (otra palabra clave).

EL "BIG DEALER"

También, tenemos el **big dealer**, es decir, el mercado. La sociedad entre el estado y el mercado, entre el big brother, el que lleva el control, y el big dealer, el mercado, que lleva el control del consumo, es uno de los elementos, que va a generar este juego del neoliberalismo.

Al mercado, lo único que le interesa es el flujo de capital, el flujo de dinero. Nada que venga a cortar el flujo de dinero va a ser permitido. Es el control del estado que va a ejercer la represión necesaria o va a establecer las leyes necesarias, como la flexibilización laboral, para que el flujo de capital no se interrumpa. Esa es la característica fundamental del neoliberalismo. El hombre queda fuera del juego, simplemente es un elemento más, una herramienta más al servicio de que el flujo de capital no se interrumpa.

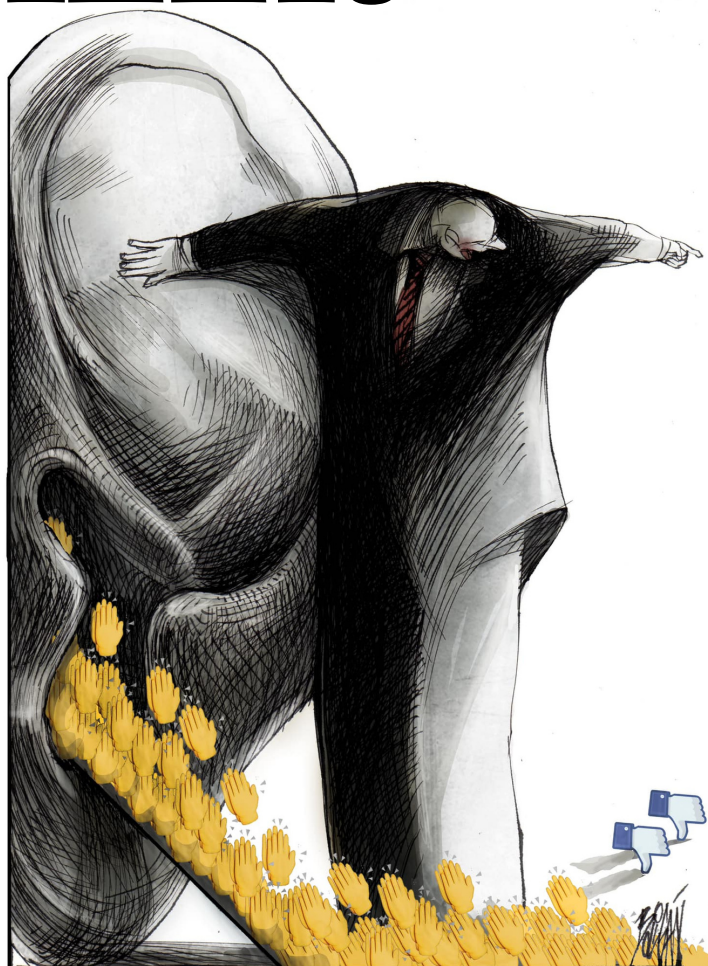




ILUSTRACIÓN ANGEL BOLIGAN

Este flujo de capital necesita que caigan los estados nación. Diluir las fronteras para reforzar la globalización porque el dinero es global. Entonces, hay que perder las identidades nacionales, la memoria colectiva, las tradiciones, las costumbres, inclusive los lenguajes, los idiomas.

Los que gobiernan este juego, donde no hay culpa, no hay responsabilidad, no hay afectos, son los big dealers, los sacerdotes de ellos son los CEOs. En este momento, los verdaderos jugadores de este big dealer son esos pocos dueños del dinero que hay en el mundo.

Este flujo de capital necesita que caigan los estados nación. Diluir las fronteras para reforzar la globalización porque el dinero es global. Entonces, hay que perder las identidades nacionales, la memoria colectiva, las tradiciones, las costumbres, inclusive los lenguajes, los idiomas.

De esta manera tenemos el proceso de globalización, un mundo global que pretende ser la gran aldea donde lo importante es el interés, la ganancia por sobre los valores, lo que funciona es el interés. En el neoliberalismo, el interés destruye al valor. El valor de la amistad, de la solidaridad, del reconocimiento al otro. El valor desaparece y lo que queda es el interés. Por eso, son básicamente despóticos, perversos, ¿Por qué perversos? Porque el perverso manipula, en función de su interés, sin tener ningún miramiento hacia el otro. El perverso se caracteriza, por destituir al otro de su subjetividad, lo avasalla, lo usa. Esa es la manipulación del perverso o del psicópata. Este sistema, el neoliberal, es perverso.

NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

En estos juegos de poder, hablamos del estado en términos de gobierno, o sea, los poderes legislativos, judicial y ejecutivo. Arman una trama que sostiene este juego del interés, para que el flujo de capital no sea interrumpido y se prestan a la manipulación, ejerciéndola sobre los que vamos a conformar el big data. Somos un dato. Qué consumimos, dónde vamos, qué pensamos, qué grado de riesgo tenemos en relación con los intereses del poder. Somos en este gran panóptico los mismos que en el viejo panóptico, en la fábrica eran los obreros, ahora, es el pueblo.

Fíjense la similitud religiosa. Primero, el mercado tiene su propio dios, que es el dinero. El dinero es algo que trasciende al individuo. El que tiene que morir muere, si hay que hacer una guerra se hace, si una parte del mundo va a desaparecer, desaparece, pero el dios dinero debe preservar su valor. Para que no se pierda el valor del dinero puede haber grandes hambrunas porque no se puede graduar el valor o el precio. El dinero ocupa el lugar de lo trascendente, de aquello que está más allá de nuestra vida cotidiana, más allá de esta inmanencia, de aquí y ahora. Esta trascendencia es el lugar que tenía dios con sus sacerdotes, los estados entran en convivencia con estos **big dealer**.

La diferencia de los gobiernos populistas, es que hacen una alianza entre el estado y el pueblo y lo que queda por fuera, es el mercado. Pero eso, es intolerable, porque rompe la alianza del neoliberalismo, este poder intenta, insiste, hasta que vuelve a romper el juego, pero ningún juego es para siempre. Nada es para siempre, si no ya estaría muerto y este mismo sistema para que siga vivo no tiene que permanecer toda la vida.

El pueblo en el neoliberalismo, como en las iglesias, tiene que tener fe, confiar. Tener fe en los sacerdotes que lo que dicen de este dios es verdad y hay que adherir. Por eso, el **big data** no es racional, es emocional. La condición fundamental para que esto funcione es que el pueblo, se transforme en una masa emocionalmente manejable, o sea, que pierda su capacidad de pensar.

Es el uso que hace este juego de la tecnología. De allí que: **“ojo los hackers, ojo cuando aparecen”**. A Linux se lo mira con recelo porque es un sistema abierto, en el que se puede programar, modificar y la fuerza poderosa de la tecnología es programar a través de algoritmos. Lo emocional tiene que estar programado. En las redes sociales también existen líneas que fugan del juego y plantean, cuestionan, problematizan la realidad y esto los desborda, entonces, rápidamente hay que sacar un ejército de Trolls, o los llevan presos, o



www.caglecartoons.com

Ilustración Angel Boligan

NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

los llevan presos, porque es muy difícil controlarlos. Por eso la tecnología y el desarrollo tecnológico tienen que estar controlados porque si no, se desbordaría este borde que ellos necesitan para que el pueblo no piense.

Hay una primera ilustración, la de Voltaire, allá en el 1700, 1800, donde el hombre apuesta a la razón, al pensamiento. Se plantea que a través de la razón va a poder dominar la naturaleza, manejar la hambruna, la escasez de trabajo. Hay una apuesta a la razón como si fuera el nuevo dios.

De hecho, como dice Nietzsche: **“dios ha muerto, el desierto avanza” y de alguna manera la modernidad dice: “dios ha muerto, pero ahora el hombre ocupa el lugar de dios”,** y a través de la razón, va a lograr el dominio absoluto de la naturaleza.

En esa etapa lo que importa es el lenguaje. Es la época de los grandes discursos, de los grandes relatos. A través de la razón, de la teoría del pensamiento, vamos a poder llegar a modificar el mundo. Dura, aproximadamente, hasta mediados del siglo XX.

A comienzos del siglo XX, en filosofía se dan dos corrientes muy fuertes, una, que tienen que ver con el lenguaje y lo discursivo, y otra, que tiene que ver con la fenomenología, con el experimentar, con tener contacto directo con la materia, con las cosas. Esta postura se instala después de la Segunda Guerra Mundial.



NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

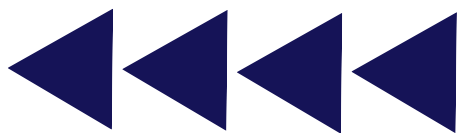
Hoy estamos en un momento donde la hegemonía ya no es de la palabra, no es del discurso. Es más, lo que justamente le sirve al neoliberalismo es que se pierda la construcción de relatos. Solo hay relatos mediáticos y programados. Lo que se propaga son lenguajes breves, cortos, que lo único que hacen es informar data, datos. Una información que viene a producir un golpe emocional, una suerte de entrega voluntaria a la esclavitud. Esta información es una yuxtaposición de datos. Es común en los adolescentes. En los medios de comunicación, se ve más claro. "Vino, llegó o no llegó, se hundió o no se hundió, explotó o no explotó, unos que sí, otros que no", datos, datos. Con eso se evita el concepto y, por lo tanto, el pensamiento crítico reflexivo.

El puro presente niega la memoria. La memoria colectiva, la memoria individual, la memoria del pueblo. Por eso, los billetes, ahora, borran la memoria. Toda memoria que haga a un cuerpo de lo común, a una identidad de lo común, a una sensación de pertenencia común con otros, debe ser eliminada y controlada. Entonces, hay que borrar el pasado, como lo nefasto, pero lo que el neoliberalismo no puede producir, es futuro.



Hay que alimentar el interés, el flujo de capital necesita de lo inmediato, permanente y constante. El futuro implica una demora, un proyecto, una proyección en el tiempo, un programa de expectativas, de ideales y acá no tiene que haber ni ideas, ni ideales, ni proyectos, acá el único proyecto es seguir sosteniendo un movimiento de flujo que no debe ser interrumpido.

En este big data, como dijimos, hay palabras claves, queramos o no, porque es muy difícil salir de este juego. Hay tres palabras. Una es la de deuda de la que es imposible salir, fíjense que deuda y culpa en alemán, se dice exactamente igual. Inclusive, tenemos que tener deuda porque somos culpables de no haber hecho las cosas bien.



Uno puede elegir no **tener tarjeta de crédito, no pedir un crédito**. Pero hay algo que **uno no puede decidir, que el país esté en deuda, nosotros debemos sin haber contraído la deuda**. Eso es lo perverso del juego, que inclusive tenemos que hacernos cargo de algo que no producimos, sino que es otro quien la produce y además para sostener un interés, porque **la deuda más que dinero es pérdida de soberanía**. El neoliberalismo lo que necesita es que no haya ni soberanía, ni pensamiento, ni libertad para poder decidir una vida. Dentro de lo posible elijo ese posible y construyo dentro de ese posible, pero acá el posible está dado. Yo no puedo no ser deudor.

Esto produce depresión, angustia, dolor, dolor psíquico y va generando en el cuerpo social, en el cuerpo colectivo, una suerte de desamparo, desasosiego y es ahí donde ellos pueden manipular con mayor tranquilidad.

Por eso, hoy, la alegría es revolucionaria, pero no la alegría de la emocionalidad banal y estúpida, donde el placer es por decreto, porque la alegría no niega el dolor, pero hace del dolor una afirmación. La alegría no es estar contento con globitos de colores. La alegría es me afirmo en esto que creo. Peleo por lo que creo.

Para dominar la alegría colectiva y evitar que se produzca lo común tienen **dos instrumentos básicos: el miedo**, que no les está dando tanto resultado, y el odio, que todavía les da mucho resultado. **El odio** es una herramienta de poder fantástica, monstruosa, porque binariza al mundo, están los buenos y los malos, kirchneristas y cambiemos, River y Boca; pero acá estamos hablando de cosas más serias. De primer mundo y tercer mundo; de ricos y pobres.

Es un mundo que no deja de ser moral, pero en términos económicos. No puede haber diferencias porque cuando el mundo es binario, cuando el mundo es A o B, en donde A tiene que odiar a B y B tiene que odiar a A, - por eso, no nos dejemos enganchar por el odio, que es muy fácil y contagioso porque entramos en este juego- el odio nos paraliza, es una emocionalidad que paraliza la posibilidad de pensar. Uno queda enceguecido con el odio, se transforma en ciego, ciego de lo que pasa, ciego del otro. Se pierde la alteridad, se pierde el otro y uno de los dos tiene que quedar exterminado.

NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

Hay que huir del juego. Que se quede odiando solo. Irse a otro juego donde hagamos lo común, donde se siga caminando. Porque el sujeto que más teme el neoliberalismo, es el sujeto de la calle. Ese es el lugar, el espacio más temeroso para el neoliberalismo, porque el sujeto de la calle tiene la fuerza de lo anónimo, del contagio, de un sentimiento común que se va produciendo, tiene la fuerza de la consigna de ideas. Se escapa al control. No alcanza solo con la calle, pero no hay que perderla.

Si yo anulo lo que se me opone porque no es como yo, tenemos el florecimiento del mundo de las xenofobias y los movimientos nacionalistas de extrema donde se niega al otro. Porque el otro es lo diferente y el otro es lo imposible de conocer, siempre hay algo que se nos escapa.

Negar la otredad, la diferencia, que no es solo pensar diferente, aunque uno piense lo mismo que el otro y componga el deseo de un mismo mundo, el otro es siempre otro en su imaginario, sus fantasías, su memoria, su mundo, como yo también soy otro para el otro. Hay composición de fantasías, memorias, mundos y creencias compartidas, manteniendo su singularidad.

Siempre uno es con el otro y el otro es con uno. Esa otredad que marca la diferencia como creación, nos potencia. En cambio, un mundo homogéneo, donde todos somos previsibles, nos transformamos en cosas; donde podemos prever y adelantarnos, cómo va a reaccionar cada uno, qué es lo que va a suceder, no hay sorpresa, se intenta controlar lo inesperado.



Ilustración Angel Boligan

Eso es lo que el neoliberalismo llama **transparencia**. No es ver si fulano o mengano robó o no robó, lo que importa es hacer de los políticos un escándalo, un espectáculo. El mundo del espectáculo está metido en el neoliberalismo. La transparencia es transformar a los sujetos en cosas. Las cosas son transparentes porque una mesa es una mesa, las habrá grandes, chicas, blancas, redondas, cuadradas, pero tienen una identidad fija; mesa es mesa, silla es silla. Eso es transparencia. No hay nada que develar de una mesa. Uno podrá modificarla, podrá cambiarle la forma, pero no hay algo de una esencia mesa que oculte algo a develar.

En un ser humano sí. En un pueblo, en un cuerpo social, hay ideas, fantasías, deseos, memoria vivida, olvidos, que inclusive son como extraños, que nos habitan a nosotros mismos. ¿Cuántas veces nos pasa que recordamos algo y que inclusive a veces nos cuesta reconocer como propio? Porque también ese extraño nos habita. Hay una otredad en nosotros, como hay una otredad en el otro, que es lo que seduce. En el romanticismo lo que más despertaba el deseo era aquello que se ocultaba, no que fuera prohibido, sino que estaba oculto.



NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

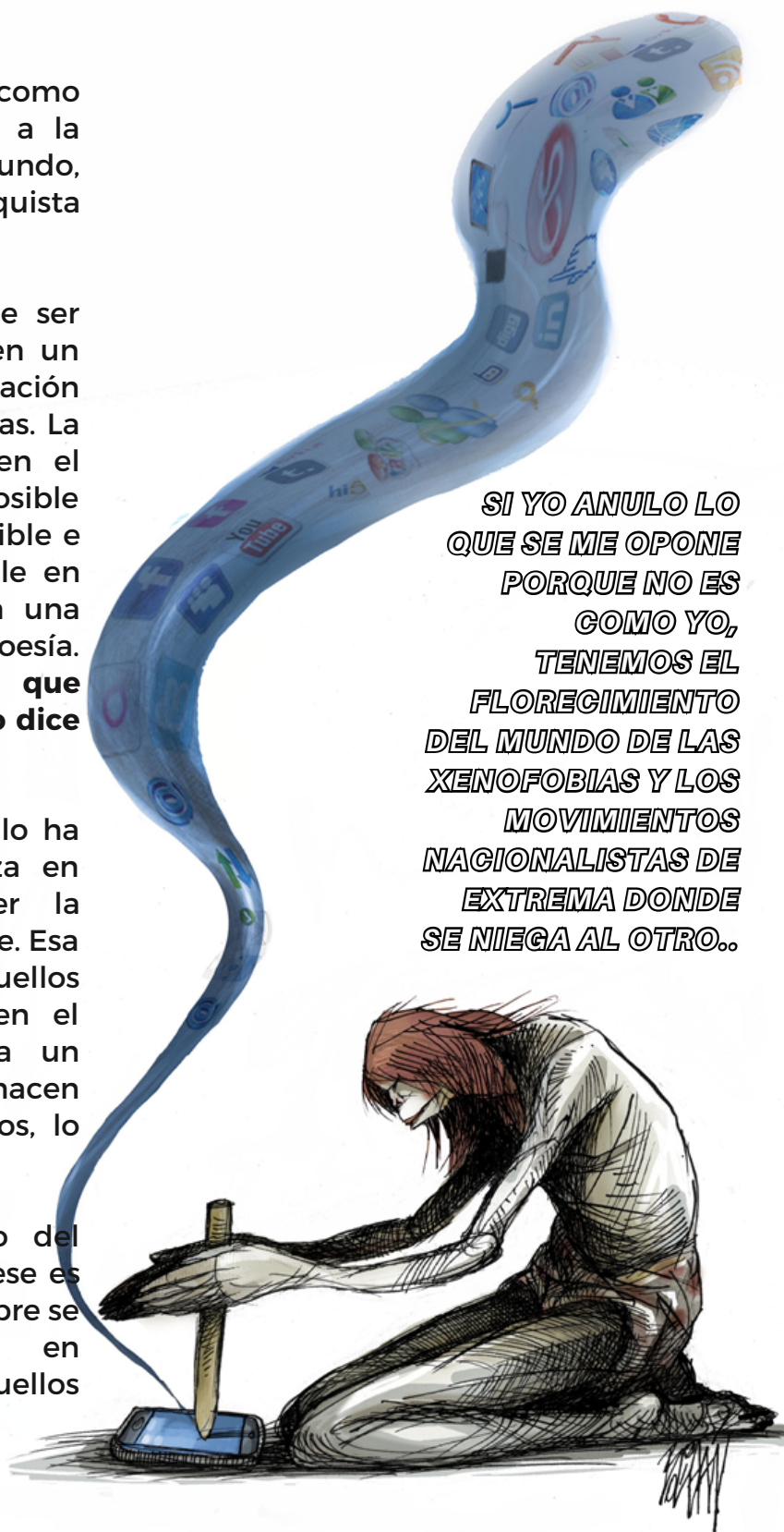
El deseo necesita como potencia, como expresión de la potencia, aventurarse a la conquista del otro, a la conquista del mundo, a la conquista de las ideas, a la conquista amorosa.

Todo eso, para el neoliberalismo, debe ser eliminado, debemos ser datos claros en un **big data** donde está toda nuestra información y debemos ser transparentes, como cosas. La transparencia, que es una obsesión en el neoliberalismo, es absolutamente imposible de alcanzar. Porque hay algo de lo inasible e indecible que siempre huye. Lo inasible en uno, en el otro, en una sociedad, en una cultura. Estos tiempos no entienden poesía. **Se escriben libros de autoayuda que programan. Esto es psicopolítica, como dice Byung- Chul Hun, programar las almas.**

El neoliberalismo, como el liberalismo lo ha hecho en su momento, se especializa en desintegrar, es decir, en corromper la integridad de todo lo que existe diferente. Esa corrupción, luego la usan y acusan a aquellos que han desintegrado. Ellos, como en el ejemplo de la coima, corrompen a un funcionario, son los que coimean, le hacen tomar un crédito, le tiran unos mangos, lo llevan de juerga, de paso lo fotografían.

Se habla de la corrupción, pero no del corruptor. Desintegran el tejido social, ese es el proceso mismo de colonización. Siempre se han corrompido los gobiernos en Latinoamérica, en África, en todos aquellos bordes del mundo.

*SI YO ANULO LO
QUE SE ME OPONE
PORQUE NO ES
COMO YO,
TENEMOS EL
FLORECIMIENTO
DEL MUNDO DE LAS
XENOFOBIAS Y LOS
MOVIMIENTOS
NACIONALISTAS DE
EXTREMA DONDE
SE NIEGA AL OTRO..*



NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

Una diferencia, que quizá lo hace más vulnerable al juego y no por eso entonces menos peligroso, es que en este momento de neocolonización, por primera vez se conocen los rostros del perverso. Se sabe quiénes son los que coimean, es como si se hubiera corrido la cámara y vimos todos los personajes. Están todos a la vista en este juego de la transparencia. Puede llegar a ser un búmeran que se vuelve en contra.

Los blanqueos de capitales, por ejemplo, dejaron en claro quiénes eran y ahí aparecen nombres de estos mismos señores que se rasgan las vestiduras frente a lo que supuestamente robó Juan, Pedro o quien sea.



EL NEOLIBERALISMO, COMO EL LIBERALISMO LO HA HECHO EN SU MOMENTO, SE ESPECIALIZA EN DESINTEGRAR, ES DECIR, EN CORROMPER LA INTEGRIDAD DE TODO LO QUE EXISTE DIFERENTE. ESA CORRUPCIÓN, LUEGO LA USAN Y ACUSAN A AQUELLOS QUE HAN DESINTEGRADO.

Eso hace que el juego sea más difícil de sostenerlo porque está abierto, a la vista. Se ve más de lo que en la realidad hasta ahora se veía y se permitía. Por eso, aparecen nuevos modos de represión que no son solamente los viejos modos de control sobre los cuerpos que siguen estando.

Si baja el miedo, un pueblo se empodera. Si hay miedo es imposible empoderarse. Ahí es donde aparecen otras formas de control, de represión.

Un juego de tres palabras: Se toma algún chivo expiatorio e inmediatamente se lo encierra y se hace un show de ese encierro, las cámaras de televisión, los nombres, se les inventa todo un relato donde se condena a alguien que todavía ni siquiera se sabe si efectivamente tiene que ver con el hecho.

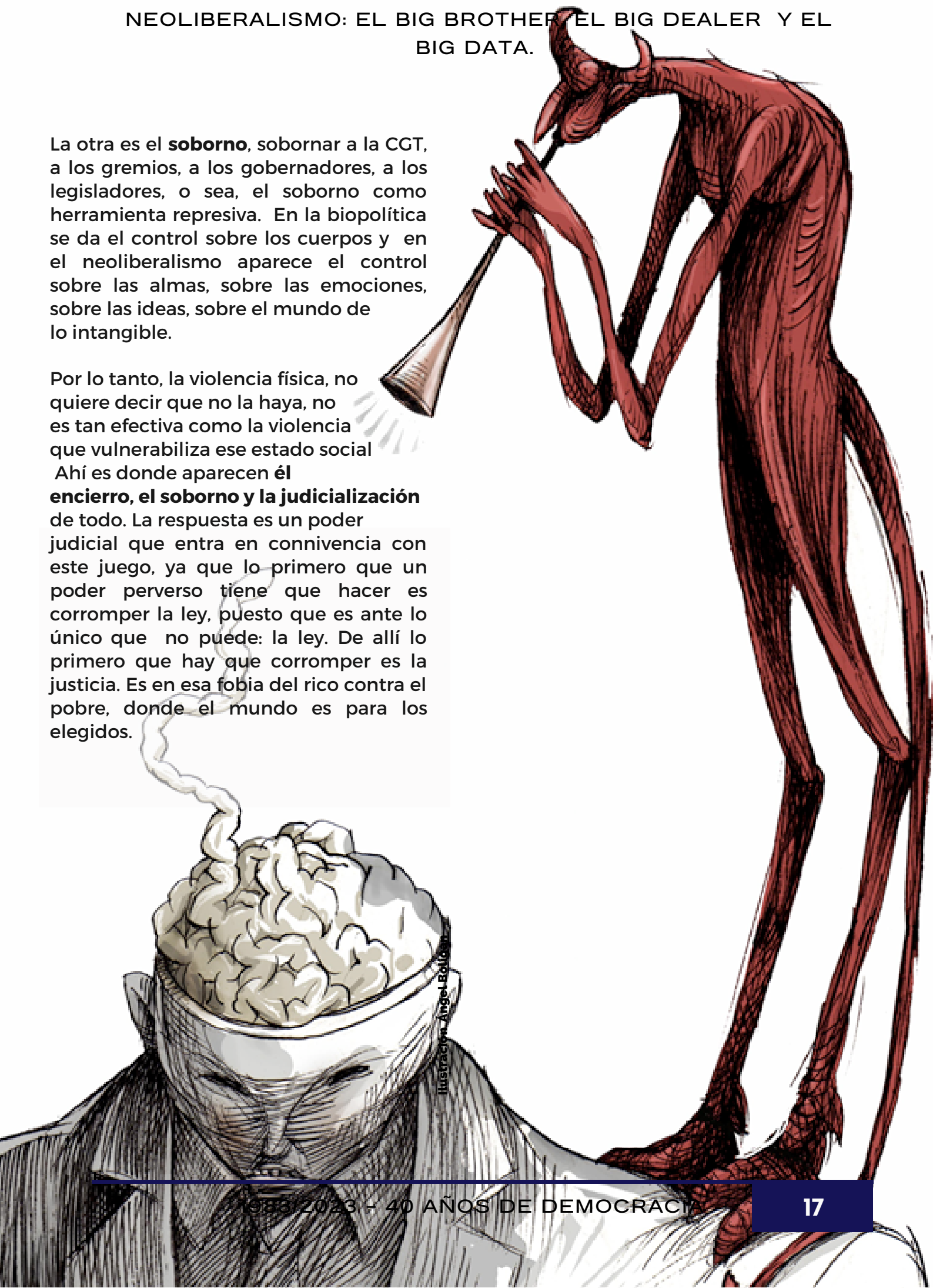


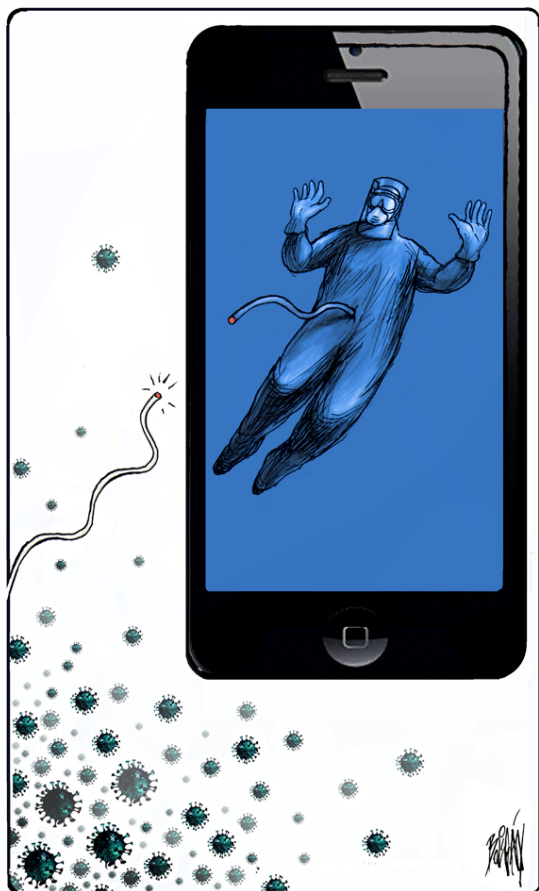
NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

La otra es el **soborno**, sobornar a la CGT, a los gremios, a los gobernadores, a los legisladores, o sea, el soborno como herramienta represiva. En la biopolítica se da el control sobre los cuerpos y en el neoliberalismo aparece el control sobre las almas, sobre las emociones, sobre las ideas, sobre el mundo de lo intangible.

Por lo tanto, la violencia física, no quiere decir que no la haya, no es tan efectiva como la violencia que vulnerabiliza ese estado social

Ahí es donde aparecen **él encierro, el soborno y la judicialización** de todo. La respuesta es un poder judicial que entra en connivencia con este juego, ya que lo primero que un poder perverso tiene que hacer es corromper la ley, puesto que es ante lo único que no puede: la ley. De allí lo primero que hay que corromper es la justicia. Es en esa fobia del rico contra el pobre, donde el mundo es para los elegidos.





Con respecto al trabajo se instala la amenaza o el soborno “Acepta las condiciones de trabajo que te damos e inclusive andá a hablarlas con el dueño de la fábrica”, o sea, nada de gremios, nada de estado. “Anda con ese que tiene más poder que vos” y que te va a decir: “Mirá, aceptas esto o te quedás sin nada”. Ahí hay soborno, estafa, chantaje. Estas son las nuevas formas de represión. Es la mejor manera de reprimir las almas y los cuerpos.

La xenofobia toma a la clase media como rehen, ya que aspira a ser lo que no es y reniega de lo que esté por debajo de ella. Resurgen los enfrentamientos de clase.

Todo esto no le interesa al juego del mercado. Por eso usan el odio, es como ponerle un revolver cargado en la mano a uno y al otro a ver quién dispara primero.



**SE HABLA DE LA
CORRUPCIÓN PERO NO DEL
CORRUPTOR.
DESINTEGRAN EL TEJIDO
SOCIAL, ESE ES EL
PROCESO MISMO DE
COLONIZACIÓN.**

Es armar un pueblo, el odio sirve para que una parte de un pueblo piense que la otra parte merece morir. Para esclavizar a alguien se lo tiene que deshumanizar. Lo más siniestro es que están armando a los pueblos con el odio y el miedo para que se destruyan entre ellos.

El dinero, en este caso, no es solamente un “yo domino”. Si bien tiene que ver con el dominio, el dinero hoy, es como una suerte de droga del poder. Lleva a una ansiedad en aquel que acumula y vive acumulando

**SI BAJA EL MIEDO, UN
PUEBLO SE
EMPODERA.
SI HAY MIEDO ES
IMPOSIBLE
EMPODERARSE. AHÍ
ES DONDE APARECEN
OTRAS FORMAS DE
CONTROL, DE
REPRESIÓN.**



Ilustración Ángel Boligan CAPITALISMO

NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

dinero, está fascinado con los big dealer y ya ni siquiera percibe que el mayor peligro para esa acumulación es la destrucción misma del planeta. Los recursos naturales, su acumulación y explotación aumentan los flujos de capital incrementando el capital de cien o mil familias del mundo. Esto excede la ambición dominar al otro, opera una suerte de fascinación que sacraliza el mundo de los elegidos, aquellos que están en el mundo de lo profano sacralizado. Si el dinero es dios, su propiedad me pone en el lugar de los dioses.

Una ficción peligrosa. Necesitan del malestar de la cultura para sostenerse. Esos nuevos dioses pueden llegar a matar para preservar el lugar de lo sagrado. Así como los gobiernos ocupan el lugar de los sacerdotes. En la antigüedad, aquellos que estaban cerca de dios, eran los demiurgos, que eran mitad humanos y mitad dioses. Los mortales querían parecerse a ellos y habitar ese espacio de lo sagrado, de lo absoluto, que toca el deseo más profundo de lo humano.

Lo siniestro está en que el dinero, el dios de hoy, no es una abstracción, no es una idea, ¡no! Es una manifestación real de los cuerpos, es hambre, es destrucción del planeta, es un tema ecológico y ecosófico. Se destruye al otro, concreto, real.



NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

Si no hay un desvío donde empecemos a producir un cambio de juego existencial, que no es una vuelta al mundo primitivo, sino, por el contrario, utilizando herramientas como la tecnología, así como la cercanía con los otros.

Una tecnología que el poder va a desarrollar hasta donde puedan controlar y manejar el cetro de este poder.

Pensar ¿qué es la tecnología? Programar. Programar la vida humana, la vida del planeta, la vida económica, la vida política. Ellos tienen los programadores y nosotros recibimos las respuestas de ese programa, pero no sabemos cómo está hecho ese programa. ¿Por qué? Porque nos manejan en lo que Spinoza diría el primer nivel de conocimiento.

Me gusta, no me gusta, pero yo no sé qué pasa, de allí que resistir es también conocer los algoritmos y cómo funcionan. De lo contrario devenimos esclavos, como nos advierte Spinoza. La ignorancia es esclavitud. El conocimiento es libertad

Conocer y saber produce placer: por qué se mueve el mundo, cómo se mueve y por qué yo puedo moverme, intervenir en ese mundo de una manera y no de otra. Para eso, tengo que tener las herramientas del conocimiento de las causas y eso implica transformarnos en sujetos activos, no pasivos. Dejar de ser espectadores, pasar a ser nuevamente actores en la vida.

Hay que saber el secreto de este juego, así la transparencia deviene un saber del pueblo, no de los que manejan el juego. Hay que empezar esa construcción de desvíos, y es posible construir lo posible, e inclusive lo imposible. ¿Qué sería construir lo imposible?



Construir lo nuevo, lo diferente, lo que todavía no se ha dado, lo que aún no se ha pensado, lo que aún no hemos sentido. Y, ¿de qué manera?.

El amor, como dice Spinoza, es la amistad, “Lo contrario del amor no es el odio, es la soledad”. En la soledad, nos comemos a nosotros mismos. Se elimina la tecnología, por su mismo soporte, facilita el aislamiento. En el ámbito de la salud mental se está hablando de otras patologías severas. El aislamiento y la depresión que lleva al suicidio, que va a ser la gran enfermedad del siglo XXI si no se revierte. Las autoinmunes, el suicidio y las grandes depresiones.

Spinoza dice que si nos manejamos en ese primer nivel de conocimiento (que es el Facebook, me gusta o no me gusta) son ideas inadecuadas, yo no sé nada de lo que pasa en la realidad. Él da un ejemplo: si yo me pongo al sol y me ampollo, lo único que sé es que el sol me ampolla, pero yo no sé por qué, no conozco las causas, conozco el efecto. Esto es otra lógica de conocimiento. Si yo no conozco las causas, las conocen otros y desde ahí programan mi vida. Esta es la programación. Además, es muy fácil reprogramar un cerebro si se le quita el alma, o sea, su memoria, sus tradiciones, sus formas de acercarse al otro, sus vivencias, su moral. Por eso, si trabajan ellos sobre la percepción también hay que trabajar sobre la percepción pero ligando a la percepción con la razón.

Este juego quiere una emocionalidad que se desligue de la razón. Hay que volver a trabajar una emocionalidad que se ligue a la razón. Volver a tener un pensamiento crítico con una nueva gramática, un nuevo lenguaje, un nuevo ritmo porque la realidad es móvil, cambia, es un baile de acontecimientos. Si a algo le tiene pánico el neoliberalismo es al acontecimiento, que tiene una profunda raíz en Latinoamérica.

En Rodolfo Kusch hay algo de la singularidad y lo latinoamericano. Hay que seguir ese proceso de descolonización. Hay que empezar a tener ideas propias. Un relato propio. Construir nuestro propio relato con nuestras propias historias.



TWITTER: AngelBoligan

Es terrible lo de los billetes con animalitos. Aun con las historias nefastas, los billetes anteriores mostraban nuestro saber de dónde veníamos y hacia dónde vamos. En Rodolfo Kusch hay algo de la singularidad y lo latinoamericano. Hay que seguir ese proceso de descolonización. Hay que empezar a tener ideas propias. Un relato propio. Construir nuestro propio relato con nuestras propias historias. Es terrible lo de los billetes con animalitos. Aun con las historias nefastas, los billetes anteriores mostraban nuestro saber de dónde veníamos y hacia dónde vamos.

Lo interesante es arriesgarnos a plantear algo nuevo, una construcción colectiva que también lleva su tiempo porque hay que inventar. Como dice un sociólogo francés de fines del siglo XIX, Gabriel Tarde: **“La vida es creencias e invenciones”**. Hay que inventar nuevas creencias. No la de la esperanza, Nietzsche tiene una mirada muy crítica porque la esperanza te hace pasivo. Si uno alimenta a este monstruo del dealer, después te va a tirar algunas grageitas de droga. Fíjense que por algo es el **big dealer**. Esta cosa del traficante. Hay una cosa de una adicción a ese juego. Ahora, hay que dejar de esperar, de ser sujetos de la esperanza para ser sujetos de la construcción.

La meritocracia necesita e implica una sumisión para la redención de lo que me merezco, tengo que someterme porque de esa forma voy a poder llegar a ser lo que no soy.

El capitalismo tiene una profunda raíz religiosa -al igual que el marxismo- y, de hecho, crea su propia religión. Uno de los relatos más fuertes es: **“No pienses porque dios piensa por vos”**.



Ilustración Ángel Boligan

NEOLIBERALISMO: EL BIG BROTHER, EL BIG DEALER Y EL BIG DATA.

En la Biblia estamos pensados y son los sacerdotes los interpretadores de ese pensamiento. “No piensen que nosotros pensamos por ustedes”. Seguimos dentro de una misma línea, si bien cambian los elementos, ya que hablamos de dinero y no hablamos de dios. No hablamos de un dios, hablamos de varios dioses, pero la relación es la misma. Esta meritocracia, la sumisión como modo de llegar y sostenerla, es una relación. La relación no cambia y si tenemos que pensar en cómo producir ideas nuevas, pensamientos nuevos, es como empezar a pensar relaciones nuevas. No cambiar las figuritas, sino el modo de relacionarse. Una nueva semiótica.

La ferocidad que tiene este juego también habla de su vulnerabilidad: dar la cara. Cuando los dueños del dinero dan la cara, el juego se hace más brutal y desesperado.



Ilustración Ángel Boligan



El verdadero poder no da la cara. ¿El juego se está quebrando?.

El amor hace suelo, territorio intensivo. Es necesario no entrar en el juego de la exasperación, es allí donde nos esperan para inmovilizarnos. Spinoza ya lo decía en el 1600: “El poder nos quiere tristes”, y la exasperación es tristeza. Nos baja la potencia, nos baja la posibilidad del encuentro. Hay que empezar a generar nuevos valores, recuperar viejos valores pero que tengan que ver con este momento que no es lo viejo que viene sino un pasado que se resignifica permanentemente.



*UTN

A V E L L A N E D A

Foro de Pensamiento Crítico